





PABLO NERUDA

Neruda en el corazón: evocaciones vitales

## Con todo el amor y todo el humor

*Junto con "Ardiente paciencia", distintos amigos y conocidos del poeta lo recordaron en una serie de charlas en el Galpón de Los Leones*

**POR GUILLERMO BLANCO**  
Otro poeta sostuvo, hace algún tiempo, que aún faltaba un libro de Pablo Neruda: que así como ya se había publicado una hermosa edición con *Todo el amor*, debería prepararse también una que contuviera *Todo el humor*.

Francisco Velasco recordó la anécdota, y pasó en seguida a demostrar hasta qué punto se trataba de una empresa viable.

Vecino y amigo de Neruda, Velasco ha ido recogiendo los aspectos sonrientes de su vida, desde los chistes ajenos que solía celebrar y contar —aunque al parecer no muy bien— hasta sus propias ocurrencias, salidas e incluso unos cuantos poemas en changa.

Entre los chistes regalones del poeta está el de la señora que va a ver al médico y trata de explicarle sus síntomas. Se siente muy nerviosa, dice, con una inquietud como si colgara sobre su cabeza "la espada de Colón". El médico cree haber oído mal. La dama repite. El médico, entonces, muy cortés, sugiere: "¿No será el hueso de Damosocles?"

La charla de Velasco formó parte de un ciclo de homenajes, en el mes aniversario

de la muerte del poeta. Después de cada función de *Ardiente paciencia*, la obra que presenta el Nuevo Grupo en el Galpón de Los Leones, un amigo o conocido de Neruda abordó un tema de su interés.

Como lo demostró Velasco, más que elegías se trataba de evocaciones del hombre vivo, con el pulso latiendo.

La "beatitud" estuvo ausente. Aunque le reconoció un excelente sentido del humor, y aunque probó que el poeta sabía disfrutar de una buena pilla y también producirlas, Velasco recordó, por ejemplo, que "era un mal contador de chistes. A veces se adelantaba al final", y deshacía el efecto. "Otras, se ahogaba de la risa antes de terminar, o bien olvidaba parte del cuento". Sin embargo, añadió:

—La risa de Pablo era una risa muy especial. Se reía como hacía dentro. Se asfixiaba. Se le saltaban las lágrimas de los ojos. Se atoraba riéndose. Entonces tenía que venir Matilde a golpearle la espalda para que pudiera sacar la respiración.

A veces, Neruda "adoptaba" un chiste. Como el del señor taa, tan pulcro y remilgado, que nunca le llevaba la comra a nadie. Y una vez oyó a un contertulio hablar

de ciertas damas. Primero las elogió, y el señor pulcro coreaba "Dignísimas, dignísimas". Pero después, el comentarista aludió a presuntos amos. Entonces, el señor pulcro, siempre aquiescente, dijo:

—Putisimas, putisimas.

Neruda "usaba" el chiste cada vez que se encontraba en presencia de algún remilgado. Se acercaba a uno de sus amigos, de aquellos con quienes compartía el chiste, y le susurraba: "Putisimas, putisimas".

### ¿Color papagayo o gallina?

Las evocaciones que se hicieron durante el ciclo fueron múltiples. Fernando Castillo Velasco, ex-rector de la Universidad Católica y arquitecto, abordó a Neruda haciendo una fusión de arquitectura y poesía.

Según Castillo, "la arquitectura es poesía: en ella, el pueblo cuenta su historia, sus dramas, sus fracasos, sus alegrías. Habla del horror de la pobreza y de la iniquidad de la riqueza". Y Neruda, andaz constructor de viviendas poco o nada corrientes, hizo con ellas una fusión de su propia creatividad con la materia.

**Con todo el amor y todo el humor [artículo] Guillermo Blanco.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Blanco, Guillermo, 1926-2010

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1986

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Con todo el amor y todo el humor [artículo] Guillermo Blanco. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile